

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Freddy Palomec Guzmán

## “Lengua madre: ficción y memoria”

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 68, abril-junio de 2024, pp. 110-111.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

# Lengua madre: ficción y memoria

Freddy Palomec Guzmán

Para escribir, se necesitan  
imaginación y memoria.

ISABEL ALLENDE

Yo solo tengo mi memoria.

F. P. G.

**D**ice Luis Mario Moncada, que el verdadero “biodrama” es el que logra hacer de la persona común un personaje teatral. Su dicho no es para nada nuevo; de hecho, es la premisa toral de esta forma de expresión teatral propuesta hacia finales del año 2002 por la magnífica creadora Vivi Tellas, quien, recién nombrada directora artística del Teatro Sarmiento, en Buenos Aires, Argentina, convocó a una docena de reconocidos directores de aquel país para lanzarles una provocación: tomar algún evento de la vida real de alguna persona común y corriente (de ninguna manera se tome esta expresión como peyorativa, por favor) y que, notoriamente detentara visos de teatralidad para, a partir de ahí, generar un espectáculo teatral.

La estrategia propuesta por Tellas fue rápidamente adoptada como herramienta de creación por muchos teatristas argentinos, quienes vieron en esta una vía para poder contar historias generadas por sus propias experiencias personales. Por supuesto, esta nueva impronta se popularizó de mane-

**A partir de algunos recuerdos de mi infancia, de la realización de varios viajes a la tierra de origen de mis padres para llevar a cabo entrevistas; de múltiples visitas a mi madre –radicada en Minatitlán, Ver.– y al mayor de mis hermanos –radicado en Córdoba, Ver.–, con el mismo fin, pude ir generando eso que denominé biopersonal.**

ra tal que rápidamente se extendió hacia toda Latinoamérica.

Personalmente, tardé en enterarme del concepto; pero, desde que lo conocí –por ahí del 2013–, me atrapó y me pareció que podía servirme para contar varias historias guardadas tiempo ha en el tintero de mi corazón y para las que no había encontrado la pluma adecuada para poder escribirlas.

Una de ellas era la imperiosa necesidad de estructurar un relato sobre la vida de mi madre, pero, sobre todo, abordar el tema de la paulatina pérdida de lenguas originarias en nuestro país, situación que directamente me interpela, puesto que mi progenitora –Antonia Guzmán Antonio– es zapotecohablante, es decir, habla zapoteco, uno de los 68 idiomas reconocidos como

oficiales en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. En virtud de este hecho, podría suponerse que yo parlo y entiendo el idioma; pero, lamentablemente –y me duele confesarlo–, no es así.

Poco después del fallecimiento de mi padre, advertí que mi mamá dejó de hablar en su lengua nativa. Al poco tiempo entendí la razón: ninguno de sus hijos lo aprendió nunca, y al morir su es-

poso –zapotecohablante, él también–, mi madre hizo a un lado y casi para siempre ese rasgo de su identidad: su “lengua madre”.

Habiéndome caído todos los “veintes” de esta pérdida oral, me sentí avergonzado y me pareció que debía hacer algo respecto a la progresiva extinción de las lenguas originarias. De pronto, vi con claridad que, así como yo, había muchos que, aunque descienden de originariohablantes, no tuvimos acceso a esa parte de nuestro origen, de nuestra raíz, de nuestra identidad, ya sea por discriminación, racismo, o –qué doloroso, pero así fue en mi caso– el afán de nuestros padres de protegernos de los males sociales anteriores.

El biodrama impone una condición preeminente: “el sujeto de quien se tome la experien-

cia debe seguir vivo”, dice Vivi Tellas. Me pareció, pues, que el tema era apropiado y poderoso, y que la forma de aterrizarlo en acción escénica, en cuanto a la forma, era el unipersonal, aunque... quise hacerle un guiño a la nomenclatura propuesta por Vivi Tellas y decidí nombrar mi obra como “biopersonal”.

*Lengua madre* fue un proyecto escrito gracias a un apoyo del sistema cultural del Estado que obtuve en abril de 2021 y, debo revelar, me resultó muy difícil dar el “primer teclazo” para escribirla.

Cuando le confesé a Luis Mario Moncada lo complicado que me estaba resultando –debía entregar en noviembre; ya era septiembre y la hoja de la pantalla seguía en blanco–, me hizo un comentario que me cimbró el alma:

...siempre es muy complicado escribir a partir de uno mismo y su entorno; hay pasajes que no quieres abordar porque te resultan dolorosos; para nadie es fácil abrir su corazón en canal y exponerlo a los demás. Pero si piensas que en realidad te estás tomando como pretexto para hablar de algo que también les pasó a otros, y eso te ayuda a brincar este obstáculo, lo que resulte, probablemente será de una honestidad maravillosa.

... y se desató el nudo...

A partir de algunos recuerdos de mi infancia, de la realización de varios viajes a la tierra de origen de mis padres para llevar a cabo entrevistas; de múltiples visitas a mi madre –radicada en Minatitlán, Ver.– y al mayor de mis hermanos –radicado en Córdoba, Ver.–, con el mismo fin, pude ir generando eso que denominé biopersonal.



*Los seis García* (2019). Foto: Sebastián Kunold

Sergio Blanco, otro de mis referentes estilísticos –respecto a la autoficción–, dice que en sus obras habla de sí mismo no por egolatría, sino porque tiene la necesidad de ser querido por los demás. No sé si sea mi caso. Prefiero, mejor, tomar lo que me señaló Moncada: que mi historia no es única y que, al hablar de mí, estoy hablando también de otros.

Si es tal, *Lengua madre* también va por ellos. **LPyH**

Minatitlán, Ver., a 17 de enero de 2024. Celebrando el cumpleaños número 85 de mi madre: doña Antonia Guzmán Antonio.

**Freddy Palomec Guzmán** es actor, director y dramaturgo. Desde 1998 es miembro de la Orteuv. Seleccionado en Teatro a *Una Sola Voz* (INBAL 2019 y 2023), becario del PECDA Veracruz: Creadores con Trayectoria (2018 y 2021). Cofundador y director de Teatro del Tolok.